

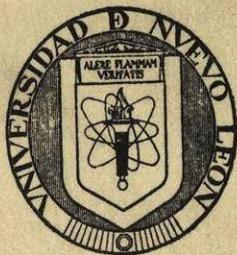
HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

22



FONDO UNIVERSITARIO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1981

Para el desarrollo de este estudio consulté a las autoridades en las materias de Psicología, Pedagogía, Sociología de la Educación, además de las secciones del Programa del Estudio Social dentro de los tres primeros niveles.

Para las secciones han estado experimentándose desde hace cuatro años en varias escuelas dependientes de este Centro Educativo, ya que se les proporcionaron materiales y se les ofreció seminarios educativos a los maestros.

De aquí mi estudio tiene bases concretas para corroborar mis apreciaciones.

IMAGEN DE SÍ MISMO EN EL NIÑO MÉXICO-AMERICANO

AMERICANO DENTRO DEL PROGRAMA DE ESTUDIO

SOCIAL DE "REGION ONE"

ANA MARÍA HERRERA ARREDONDO

Universidad Autónoma de Nuevo León.

INTRODUCCION

DESDE hace varios años los estudios relacionados con la formación y la valía del estudiante México-americano han atraído mi atención en grado sumo, Investigaciones hechas por distintos centros culturales preocupados por este tema como: United States Commissions on Civil Rights, South Central Region Educational Laboratory, A Synthesis of Current Research in Education, Educational Resources Information Center y otros, han estudiado y analizado las dificultades en las relaciones socio-escolares del México-americano.

La escuela para el México-americano ha creado en ocasiones un ambiente cerrado al desarrollo de la capacidad intelectual del niño México-americano. ¿Por qué?

Porque se le ha negado al niño la expresión franca y sencilla de sus pensamientos en el idioma que mejor sabe. De esta manera el niño en formación y sensible a este rechazo va resintiéndose en su "yo" interno.

Su personalidad en pleno desarrollo se ve en variadas ocasiones opacada. La escuela puede ayudar a formar la personalidad del niño, dándole mejores relaciones socio-escolares.

A propósito los estudios sociales hacen fácil esta tarea porque examinan la personalidad del niño en todos sus aspectos. Como el sentido del "sí mismo" es uno de los aspectos de la personalidad del niño, el Programa de Estudio Social de "Region One" se encarga de estudiar el dicho aspecto.

En el presente escrito haré un estudio del "sí mismo" en el niño México-americano dentro del Programa de Estudio Social.

Para el desarrollo de este estudio consulté a las autoridades en las materias de Psicología, Pedagogía, Sociología de la Educación, además de las lecciones del Programa del Estudio Social dentro de los tres primeros niveles.

Estas lecciones han estado experimentándose desde hace cuatro años en varias escuelas dependientes de este Centro Educativo, ya que se les proporciona materiales y se les ofrece seminarios educativos a los maestros.

De aquí mi estudio tiene bases concretas para corroborar mis apreciaciones y juicios del asunto en cuestión.

ANA MARÍA HERRERA ARREDONDO
Universidad Autónoma de Nuevo León

INTRODUCCION

Desde hace varios años los estudios relacionados con la formación y la vida del estudiante mexicano-americano han atraído un gran interés en grado sumo. Investigaciones hechas por distintos centros culturales preocupados por este tema como: United States Commission on Civil Rights, South Central Region Educational Laboratory, A Study of Current Research in Education, Educational Resources Information Center y otros, han estudiado y analizado las dificultades en las relaciones socio-escolares del México-americano.

La escuela para el México-americano ha estado en ocasiones un ambiente cuando el desarrollo de la capacidad intelectual del niño México-americano.

Porque se le ha negado al niño la expresión franca y sencilla de sus pensamientos en el idioma que mejor sabe. De esta manera el niño en formación y sentido a este rechazo va creciendo en su "sí mismo".

Su personalidad en pleno desarrollo se ve en varias ocasiones opacada. La escuela puede ayudar a formar la personalidad del niño, dándole mejores relaciones socio-escolares.

A propósito los estudios sociales hacen fácil esta tarea porque examinan la personalidad del niño en todos sus aspectos. Como el sentido del "sí mismo" es uno de los aspectos de la personalidad del niño, el Programa de Estudio Social de "Región One", se encarga de estudiar el dicho aspecto.

En el presente estudio hará un estudio del "sí mismo" en el niño México-americano dentro del Programa de Estudio Social.

UN ESTUDIO DEL "SÍ MISMO" EN EL NIÑO MÉXICO-AMERICANO DENTRO DEL PROGRAMA DE ESTUDIO SOCIAL DE "REGIÓN ONE"

La mayoría de los desequilibrios emocionales se originan en la edad infantil. Estos se agravan a medida que transcurre el tiempo. No se debe pues, permitir, que estos problemas se desarrollen en el niño, es necesario curarlos rápidamente para que no se dañe su personalidad.

Un aspecto muy importante de la personalidad es el sentido del "sí mismo". Como dice Allport: "El primer criterio de nuestra existencia personal, y de nuestra identidad, el único seguro radica en nuestro sentido del "sí mismo".¹

En efecto, el individuo desde su más tierna edad comienza a desenvolverse. Cada experiencia que tiene se localiza en el cerebro y hace que se identifique con el momento en que se ejecutó esa acción. Consideremos lo dicho por Allport: "Hoy recuerdo algunos de mis pensamientos de ayer, y mañana recordaré algunos de mis pensamientos de ayer y de hoy. Estoy seguro de que son pensamientos de una misma persona (de mí mismo)".²

Ciertamente aunque nuestro organismo crezca y asimismo cambie nuestra personalidad, los recuerdos, las experiencias, nos identifican con nosotros mismos. Esto lo explica Allport cuando dice que:

"Hay en la psicología de la personalidad un terrible enigma, el problema del 'sí mismo'. El 'sí mismo' es algo del que no nos damos cuenta inmediata. Lo concebimos como la zona central, íntima 'cálida' de nuestra vida. Como tal, desempeña un papel primordial en nuestra conciencia, en nuestra personalidad y en nuestro organismo".³

¹ W. ALLPORT, Gordon, *La personalidad*, p. 142.

² *Ibid.*, p. 146.

³ *Ibid.*, p. 147.

De acuerdo a la cita anterior "el sí mismo" a la vez que constituye un problema para la psicología de la personalidad, es de suma importancia analizarlo para llegar a su conocimiento. Del conocimiento del "sí mismo" se llega al desarrollo psíquico y físico del individuo. Psíquico en cuanto el individuo puede orientar sus emociones y actitudes, y físico en cuanto crece su organismo. Naturalmente que en el desarrollo del "sí mismo" van a intervenir directamente las relaciones que el individuo tenga desde pequeño con las demás personas. Así dice Young: "El individuo mismo... no es primero una persona y luego un miembro de la sociedad, ya su existencia y sus cualidades personales son el resultado de su vida junto a sus congéneres y de su participación con ellos en la cultura".⁴

Observando lo dicho por el eminente educador las cualidades personales del individuo nacen de la convivencia con los componentes de los distintos grupos a quienes pertenece. Entre los grupos aparece primero la familia, luego la escuela, después la sociedad misma.

Santillana dice que la socialización del hombre comienza con:

"...el nacimiento del niño. La lactancia, el destete, el aprendizaje de la lengua, etc., son los primeros hechos socializadores, incluso el ingreso a la escuela. El separar al niño de su ambiente inmediato y enfrentarlo con un mundo desconocido para él es una nueva experiencia. Estos primeros contactos y descubrimientos son precisamente los que conducen al niño a tomar conciencia del mundo que le rodea... y son decisivas en la formación de su carácter social. De ellas se derivarán sin duda, consecuencias que han de facilitar o dificultar las posteriores adaptaciones".⁵

Considerando la cita anterior evidentemente observamos que el niño, durante el período inicial de aprendizaje se va adaptando al ambiente en que vive. Encuentra problemas, dificultades y obstáculos. Para poderlos vencer necesita poner en juego su capacidad. Esta se reflejará en la forma como el niño se comporte.

Siguiendo los conceptos de Detjen se sabe que:

"Un niño que empuja, atropella, golpea y lucha puede estar indicándonos que necesita desesperadamente ayuda..."

⁴ Enciclopedia Técnica de la Educación, Tomo II, p. 327.

⁵ Ibid., p. 328.

Siempre existe un motivo oculto cuando los niños parecen impulsados a pegar a todos...

Los maestros deben reconocer el derecho de los niños a experimentar fuertes emociones y a reforzar el sentimiento de poder... deben guiarlos para encontrar una forma más aceptable de liberar sus sentimientos mezquinos".⁶

Analizando la cita anterior se comprende de inmediato que las causas fundamentales físicas y emocionales del niño motivan sus acciones. En la familia, los padres deben saber guiarlo; en la escuela, el maestro. Al guiarlo lo irán educando. Esta acción educativa debe ayudar al niño a analizar, estudiar y comprender sus propios sentimientos para ir formando el sentido del "sí mismo", que como ya dijimos, es un aspecto importante de la personalidad. Solo así podrá el niño identificarse en la sociedad en que viva.

La sociedad escolar de Norteamérica muchas veces ha devaluado la acción educativa al incorporar en ella al niño México-americano. No quiere comprender que las actitudes y comportamientos del niño México-americano son diferentes a las que el anglo-sajón presenta, pero no por ello son inferiores. Según el educador Luis F. Hernández: "Muchos niños México-americanos desarrollan una imagen negativa de "sí mismo" por razón de haber experimentado una frustración en su conciencia personal".⁷

De acuerdo a lo anteriormente dicho, los niños México-americanos en algunas ocasiones se sienten impotentes ante las situaciones que se les presentan, y como no tienen acumuladas experiencias agradables que compensen aquel mal rato, no pueden enfrentarse a vencer sus frustraciones. De esta manera se van formando niños México-americanos deficientes en las aulas de clase.

Para el educador ya citado, las deficiencias que encontramos en el niño México-americano como posibles reveladoras del fracaso en el aula de clase pueden ser entre otras: "1) una imagen muy pobre de 'sí mismo', 2) falta de motivación, 3) falta de comprensión de parte del maestro, 4) falta de programas educativos que se adapten a las necesidades del niño".⁸

Tomando en cuenta esto, es conveniente deslindar una por una estas deficiencias para comprender el estudio del "sí mismo" en el niño México-americano.

⁶ ERVIN AND MARY DETJEN, *Orientación Educativa en la escuela primaria*, p. 106.

⁷ F. HERNÁNDEZ, Luis, *A Forgotten American*, p. 36.

⁸ HERNÁNDEZ, *A Forgotten American*, p. 8.

1. Imagen muy pobre del "sí mismo"

La psicología ha catalogado al niño normal como el que: "se ve a 'sí mismo' de un modo positivo se siente querido, respetado, aceptado, capaz y con dignidad".⁹

Estas emociones y sentimientos que se acaban de leer en el niño normal permiten que éste supere todos los problemas que se le presenten en la vida. Al saber que alguien lo quiere y que lo respeta sentirá confianza en "sí mismo". Al ver que es aceptado, evidentemente se desarrollará en él su capacidad de acción. Sus acciones entonces demostrarán siempre orden y dignidad. El niño así, reafirmará su personalidad.

En cambio el niño que presenta lo opuesto, generalmente siente frustraciones que lo hacen incompatible en el medio ambiente donde se desarrolla.

Investigaciones psicológicas que se han llevado a cabo por peritos en la materia, han encontrado que los niños México-americanos durante la primera etapa escolar, presentan ciertos desequilibrios emocionales al sentir que nadie los quiere, que no son aceptados, y que se sienten incapaces e indignos. ¿Hasta qué punto estos niños se sienten relegados a segundo plano al llegar a la escuela? Respecto al ambiente familiar se dice: "Más del 50% de familias México-americanos son de condición humilde".¹⁰ Sus escasos recursos hacen que se formen ciertas frustraciones en los niños. Así van creciendo con personalidades psicopáticas. Esto traerá como consecuencia la incapacidad para relacionarse con los demás.

Llegan a la escuela y el primer problema con el que se presenta el niño es el idioma. Como dice Carlton E. McQuagge acerca del niño México-americano: "...reacciona con mucho temor, desconfianza y hostilidad, a la vez que tiene un vocabulario muy pobre".¹¹

De aquí que resulte la beligerancia en la escuela. No siente importancia sobre un asunto determinado. No quiere sobresalir en sus tareas escolares. En una palabra no da muestras de animación.

Se ve claramente que el niño México-americano en ocasiones ofrece graves desventajas que perjudican en sí la acción educativa. Hay pues necesidad de proveer situaciones adecuadas, de comprender las necesidades de su medio ambiente, de ayudarlo en su idioma, solo así podrá triunfar.

⁹ *Ibid.*, p. 39.

¹⁰ JONES KAYSER, Pauline, and others, *Educational Resources Information Center*, p. 3.

¹¹ L. McQUAGGE, Carlton, *Education for the Culturally Disadvantaged*, p. 32.

El adelanto del niño México-americano dependen en grado sumo de la manera como reacciona a sus incapacidades. Por ejemplo si el niño llega tarde a la escuela y el maestro lo castiga, su reacción será de temor. Entonces en vez de castigarle, el maestro debe aprovechar esta circunstancia que originó una conducta negativa en el niño para dar una lección sobre la puntualidad. Melby dice en su libro: "Sabemos que el buen concepto de 'sí mismo' está íntimamente relacionado con el éxito, ...y esto está asociado con los principios básicos de aprendizaje".¹² Realmente el niño para que pueda aprender con facilidad y llegar al éxito debe estimarse a "sí mismo". Esto se logrará si el maestro ayuda a formar un medio ambiente favorable a la instrucción dentro del salón de clase, así como los padres procurarán ofrecer este mismo ambiente en la casa.

El maestro y los padres de familia pueden ofrecer este ambiente al niño México-americano mostrando interés en los programas educativos que mejor se acoplen a las necesidades del niño en formación.

Una necesidad importantísima es la formación positiva del sentido del "sí mismo" en el niño México-americano. El programa educativo que desde el comienzo, o sea desde que el niño entra al Jardín de Niños satisface esa necesidad, es como ya dijimos antes, el Programa de Estudio Social de "Región One".

El niño México-americano adquiere del medio cultural los hábitos, las normas generales de comportamiento, en una palabra las características personales que lo identifican. Estas características las adquiere gradualmente: primero en el hogar cuando aprende a andar, a hablar, lo que le conviene comer, lo que le gusta más, en fin los modos de conducta. Tanto los rasgos como las orientaciones personales que el niño aprende en casa, deben continuarse luego en la escuela. El Programa de Estudio Social responde a esta necesidad porque como dice el Sr. Alfonso Ramírez, director del programa: "Estas lecciones están encauzadas a preparar a los niños para que su actuación en los dos ambientes (hogar y escuela) y en las dos lenguas, sea eficiente. Ellos necesitan conocer más acerca de 'sí mismo', acerca de las relaciones con los demás y acerca de las instituciones..."¹³

Reflexionando sobre estas palabras el enfoque que se le da al estudio social va dirigido no solo al desarrollo social del niño México-americano, sino que va dirigido también a reconocer que como el niño de este grupo, permanecerá en la escuela muchos años, deberá establecer relaciones humanas a través de todo ese tiempo. Las enseñanzas que adquiere son el resultado de una se-

¹² O. MELBY, Ernest, *El maestro y la educación*, p. 14.

¹³ RAMÍREZ, Alfonso, *Social Education and Bilingual Program*, p. 2.

rie de sus experiencias durante un período de varios años. El Programa de Estudio Social de "Region One" está planeado para: "...cinco años con una serie de actividades destinadas a practicarse en salones de clase donde la enseñanza sea bilingüe".¹⁴

El niño México-americano dentro de este Programa es colocado en situaciones donde ejerce su independencia, emplea su lenguaje y aprende a trabajar con los demás. Cada nivel de planeación conserva las relaciones apropiadas con el siguiente nivel y hace posibles las adaptaciones del programa, ocasionadas por las diferentes necesidades en materia de educación. Evidentemente el Programa de Estudio Social de "Region One" pertenece a la categoría de programas que, como dice Jarolimek, "...se preocupan por las tareas de desarrollo del niño proporcionándole las experiencias que lo ayuden a dominar una tarea en el momento en que esté listo fisiológica, social, emocional y psicológicamente para desempeñarla".¹⁵

Considerando estos pensamientos, el niño México-americano dentro del Programa es educado en lo fisiológico, social, emocional así como en lo psicológico. Los cuatro aspectos entran en la composición de la imagen que el niño se presenta de "sí mismo". Una vez realizada esta tarde, el niño está listo para el aprendizaje.

Naturalmente que éste es más lento según la edad del niño. Allport nos dice:

"...de cuatro a seis años va construyendo los fundamentos de sus intenciones, objetivos, sentido de responsabilidad moral y conocimiento de 'sí mismo'... de los seis a los doce el sentido de identidad, la imagen de 'sí mismo' y la capacidad de extensión de 'sí mismo' son considerablemente favorecidos por el ingreso del niño a la escuela".¹⁶

Subrayando lo dicho por el autor el niño de cuatro a seis años apenas comienza a conocerse a "sí mismo". La imagen del "sí mismo" está en germen. Así es que la escuela debe comenzar ahí donde el niño está, para luego ayudarle a desarrollar su capacidad mental.

Todas las lecciones del Programa de Estudio Social de "Region One", están condicionadas para desarrollar esta capacidad mental, ayudando al niño a que forme un buen concepto de "sí mismo".

¹⁴ *Ibid.*, 1974.

¹⁵ JAROLIMEK, John, *Las ciencias sociales en la educación elemental*, p. 61.

¹⁶ ALLPORT, *La personalidad*, pp. 154-5-6.

A continuación procederé a escribir pasajes de las lecciones del programa que enfatizan este concepto: "Para el siguiente juego, se sugiere que la maestra haga una corona de rey para cada niño... escribirá en el frente de la corona el nombre del niño... Colocando la corona en la cabeza del niño dirá: ————— Juan García es rey".¹⁷

Aquí el niño siente que es alguien en su grupo, pero también que pertenece a grupos. "Vamos a hacer de cuenta que algunos de ustedes son conejitos, otros son pajaritos y otros son gatitos".¹⁸

Efectivamente al pertenecer a grupos distintos el niño se va sintiendo que es él una parte de la comunidad, pero también que él es independiente de los demás. Es decir, el niño va a estar al lado de los demás y no junto a los demás, porque él es él y nadie más. Una cita más, "—¿...por qué no puedes comer lo que me gusta a mí? —Porque entonces yo, no sería yo, sería como tú, y mi mamá dice que no hay otro en el mundo como yo".¹⁹

Se puede observar que las experiencias que se le presentan al niño México-americano son casuales, informales, por medio de juegos y dramatizaciones. De esta manera se le desarrollan actitudes positivas capacitándolo en el aprendizaje. El niño México-americano se verá estimulado a reflejar con espontaneidad sus sentimientos y sus emociones.

Al hablar de "sí mismo" le dará oportunidad de emplear su lenguaje y a la vez se sentirá adaptado a la situación en que se encuentre. El Programa de Estudio Social de "Region One" forma y vigoriza el sentido del "sí mismo" en el niño México-americano, que, como ya he enfatizado es un aspecto muy importante de su personalidad.

Por muchos años no se había reparado en el valor que tiene para el individuo México-americano el que se le respete desde pequeño su cultura y su lenguaje. Numerosas dificultades se han presentado en la actuación del México-americano en la sociedad escolar.

Dentro de estas dificultades están según Luis F. Hernández la falta de motivación por parte del maestro.

2. Falta de motivación y falta de comprensión del maestro

La motivación se ha definido en psicología como "toda condición interna en el individuo que le induce a la acción o al pensamiento".²⁰

¹⁷ *Manual de Estudio Social para el Jardín de Niños*, p. 1.

¹⁸ *Ibid.*, p. 10.

¹⁹ *Ibid.*, p. 31.

²⁰ ALLPORT, *La personalidad*, p. 238.

Con lo anteriormente dicho comprendemos pues, que el individuo solo actúa y piensa si se le dispone y prepara efectivamente para ello. Es pues, de vital importancia que desde los primeros días de escuela se le motive al niño México-americano. Para ello deberá comenzar a hablársele en su propio idioma. Fijándose en lo que dice José Bernal se aprecia que: "Infinidad de desafortunadas y desagradables situaciones se han creado en el salón de clase simplemente porque el maestro no quiere reconocer que el español es el idioma del estudiante México-americano".²¹

Se ve enseguida que el autor analiza una dificultad muy interesante para el proceso de las motivaciones en el aprendizaje: la actitud negativa del maestro. El maestro al prohibirle al niño México-americano que hable español, crea una tensión mucho muy fuerte en el pequeño. El niño al sentirse oprimido en esta forma, no podrá desarrollar su capacidad mental para el aprendizaje. Esta opresión ayuda a formar en el niño una imagen muy pobre de "sí mismo". En cambio hace crecer una barrera que va a obstruir toda comunicación entre el maestro y el niño. Por eso como dice Luis F. Hernández:

"El maestro anglo-sajón al trabajar con estudiantes México-americanos ha de observar y reconocer sus sentimientos y analizar la situación a que se enfrenta. Ha de ser consciente de ciertas actitudes que él pueda tener... Además el maestro ha de ver la realidad fuera de 'sí mismo' y aceptar y procurar comprender al estudiante México-americano".²²

Comentando la cita anterior se observa la posición social del niño México-americano frente a las exigencias que la escuela le impone aquí en los Estados Unidos. El niño no está preparado para enfrentarse a dichas exigencias; entre ellas está la del idioma. Como sus expresiones en inglés son muy cortas se sienten frustrado cuando trata de expresarse en la escuela. Sin embargo Joe Bernal refiriéndose a esta frustración nos dice que: "Mucho se puede hacer en el salón de clase para ayudar al estudiante México-americano a combatir el conflicto del idioma. El uso del idioma español en el proceso de educación ayudará en parte".²³

Repitiendo esto último en efecto una parte de la educación del niño México-americano es su idioma, así como su cultura. La tarea del maestro será más fácil y tropezará con menos problemas de comportamiento si trata de estudiar en sus alumnos su ambiente hogareño, sus necesidades físicas y sus sentimien-

²¹ BERNAL, Joe, "I am Mexican American", p. 476.

²² HERNÁNDEZ, A *Forgotten American*, p. 30.

²³ BERNAL, Joe, "I am Mexican American", p. 477.

tos, en suma su posición social. Solo así podrá motivar a sus alumnos. Las lecciones del Primer Nivel de Estudio Social de "Region One" tratan directamente de instruir al niño en su posición social, como cuando se le pregunta sobre su ambiente hogareño, por ejemplo: "¿Qué necesitan para formar un grupo de familia? RL: Necesitan un papá y una mamá... cuando hay en casa una persona adulta que cuide de los niños, entonces sí es un grupo de familia".²⁴

Por la contestación del niño se deduce que a esta edad (cinco-seis años) todavía no tiene confianza en "sí mismo" como ser independiente. Necesita verse protegido para precisar su identidad. Afirma con orgullo la existencia de sus padres y sus hermanos si los tiene. El "sí mismo" del niño se extiende hacia su familia. Es de notarse una observación que hicieron maestros de niños México-americanos en una encuesta para investigar la personalidad de este grupo: "El niño México-americano depende en grado sumo del consejo que le dé la persona mayor de la familia, así como también de las órdenes que imponga el padre... La familia representa un papel muy importante en la vida del México-americano siendo a la vez causa de motivación".²⁵

Es indudable el hecho de que el niño México-americano hereda su lengua y su cultura de la familia de la cual procede. Cuando llega a la escuela los maestros no cuentan para nada con lo que él trae, entonces su "yo" que según Freud "es la porción consciente de la personalidad", se mantiene a la defensiva. Es decir, sus razonamientos no funcionan plenamente, porque no encuentran lógico que al llegar a la escuela le priven de hablar en su forma común. Así dice Luis F. Hernández que: "El maestro ha de comprender que el México-americano se desarrolla en dos idiomas, en dos culturas... que funciona dentro de dos mundos".²⁶

El maestro puede sacar provecho de las diferentes culturas que halla entre los alumnos de su clase, desarrollando la imagen de "sí mismo" de cada niño, y luego la de cada cultura. Esto lo llevará sin duda a una mejor comprensión de todas las culturas en general. Es muy importante el acercamiento entre maestro y alumno. Si los maestros aceptan a los niños en la escuela tales como son, crearán en el salón de clase un ambiente libre de tensiones, y ayudarán a los alumnos a formar su personalidad.

Naturalmente que el maestro está sujeto muchas veces al programa que le señalen. Como dice Joe Bernal: "¡Cuántas veces se ha oído decir! —Estás en los Estados Unidos, habla inglés —cuando se podía muy bien decir—: Sí,

²⁴ *Manual de Estudio Social para el primer nivel*, Lección VI, p. 2.

²⁵ KAYSER and others, *Educational Resources Information Center*, pp. 5-6.

²⁶ HERNÁNDEZ, *A Forgotten American*, p. 36.

el español es un idioma muy bello, pero necesitamos aprender el inglés para vivir y trabajar en los Estados Unidos".²⁷

Evidentemente la sociedad en varias ocasiones no acepta un ambiente escolar multilingüista multi-cultural. Sin embargo como la escuela está formada por el niño y el maestro no puede desentenderse de cuanto el niño lleva a ella.

En este caso el niño México-americano lo que lleva es el resultado de sus experiencias anteriores.

Por eso los programas educativos comprenderán las necesidades del niño no aisladas entre sí, sino unas insertas en otras. Si el programa no hace caso de esto, creará niños frustrados para el resto de su vida.

3. Falta de programas educativos

Se ha observado que los cambios sociales ocurridos en el mundo, pueden afectar terriblemente al individuo psicológicamente. La personalidad no está aislada, sino que se inserta en el medio social y depende del "sí mismo". Leamos lo que dice el psicólogo Santiago Ramírez acerca de ello: "El ser humano no es una identidad independiente en el tiempo, sino anclada al pasado y determinada por él".²⁸

En efecto, el hombre tiene un pasado y no puede prescindir de él. Con él se identifica en el tiempo y en el espacio. El niño México-americano tampoco puede prescindir de su pasado. De él heredó la riqueza de su lengua y de su cultura.

Estos valores no pueden destruirse de ninguna manera. Como dice Allport: "Semejante destrucción de los hábitos y sentimientos es inconcebible... se necesita mucho tiempo y terribles sufrimientos para invertir creencias y valores establecidos".²⁹

Repasando lo anterior se comprende que el poder de una sociedad depende del tiempo que lleve de establecida. En nuestro caso la Región del Valle del Río Grande tiene poco más o menos doscientos años de existencia. Sus colonizadores fueron españoles, esto quiere decir que tanto los hábitos como los sentimientos, las creencias como los valores, a partir de aquella fecha han sido heredados de generación en generación.

Desafortunadamente como dice el investigador Armando Rodríguez: "...el México-americano está considerado como un extranjero en su propio país,

²⁷ BERNAL, "I am Mexican American", p. 477.

²⁸ RAMÍREZ, Santiago, *El Mexicano Psicología de sus motivaciones*, p. 19.

²⁹ ALLPORT, *La personalidad*, p. 232.

aún aquél que nació en el suroeste de los Estados Unidos, donde la cultura y la herencia traen el recuerdo constante de España y México, cuando estos dos países intervinieron en la formación de esta nación".³⁰

De acuerdo a lo aquí expuesto es pues menester que los maestros, educadores y directores de programas observen de cerca el origen del alumno México-americano, y sepan distinguirlo desde el comienzo de su educación. Algunos educadores han admitido la falta de conocimiento del problema educativo. Repasemos lo que dice el Doctor Braud: "Hasta ahora, muchos de nosotros habíamos señalado con el dedo al México-americano como el único culpable de la deserción en la escuela. Hay que enfrentarnos a la realidad, y es que los programas educativos existentes han frustrado, al México-americano".³¹

Por consiguiente, para que el niño no se sienta frustrado el plan de enseñanza debe determinar y organizar los conocimientos que se le deben impartir. La amplitud que se le dé al programa va de acuerdo a la capacidad de los niños y a la naturaleza de sus necesidades. Al establecer un programa educativo su contenido está expuesto a cambios o reformas. De esta manera se ve beneficiado por las innovaciones que presente tanto en métodos de educación como en técnicas de enseñanza. Francisco Larroyo expone que: "Los programas deberán ser abiertos, a fin de facilitar las adiciones, supresiones y modificaciones de su contenido".³²

En efecto, es pertinente la idea de un programa abierto para adaptarlo al niño México-americano. El maestro conseguirá que el niño capte con confianza los conocimientos. Después de que esto suceda el niño podrá proyectarse hacia el futuro. Sin duda alguna la probabilidad del triunfo en el niño dependerá del Programa que el maestro adopte. Puesto que como expresa Santillana: "La meta educativa... es la de proporcionar al educando una perfecta madurez psicológica. Esto quiere decir... que consiga valerse por "sí mismo", afrontando los problemas que se le presenten".³³

La opinión de este autor es convincente ya que el niño madura mental y psíquicamente si pone en práctica su energía productiva. Según el programa de Estudio Social de "Region One" el método que sigue pone en función el lenguaje permitiendo que la individualidad del niño se afirme. A la vez pregunta para informarse, para dar ocasión a cada uno de decir todo lo que sabe, todo lo que ha experimentado.

³⁰ RODRÍGUEZ, Armando, "Who is la raza", p. 496.

³¹ BRAUD, Lara, *The San Antonio Conference Bilingual Bicultural Education*, p. 7.

³² LARROYO, *La Ciencia de la Educación*, p. 248.

³³ SANTILLANA, Tomo I, p. 225.

Para comunicar al niño los conocimientos el programa prepara una serie de materiales didácticos. Santillana al tratar sobre este tema nos dice: "Gracias a los materiales, la información es más exacta, al mismo tiempo se aclaran los conceptos y se estimula el interés y la actividad del educando".³⁴

Afirmando lo anterior, opino que la gran variedad de materiales y actividades son en sí un factor importante en el desarrollo de operaciones mentales. Los materiales entran en juego para despertar el interés en el niño y el deseo de trabajar.

Las escuelas norteamericanas se han equipado con innumerables aparatos audio-visuales. Sin embargo como dice el educador Luis F. Hernández: "La mayor parte de los materiales instructivos que se usan en las escuelas no son interesantes para el niño México-americano pues no tienen ninguna relación con su cultura."³⁵

El autor advierte de hecho la falta de preparación de materiales de enseñanza para el México-americano. Esto puede afectar la personalidad del niño al sentir que este recurso instructivo no tiene relación directa con lo que a él podría interesar.

Conviene pues organizar el material de enseñanza de manera que sea el catalizador de los conocimientos que el niño México-americano hereda, aún aquéllos que recibió indirectamente de sus antepasados.

El Programa de Estudio Social de "Region One" provee material de enseñanza asociado siempre con el conocimiento del niño. Dicho programa considera el concepto de planear experiencias en función de los intereses y necesidades de los niños. Esto le da al maestro responsabilidad de crear interés cuando no existe. Las necesidades van apareciendo y creciendo proporcionalmente a la edad del niño. Esto quiere decir que ya para el Segundo Nivel, el programa se va extendiendo hacia el pasado del niño. Leamos: "Hace algunos años que estos pueblos del Valle no existían, no había tiendas de ropa, ni comestibles... Entonces, ¿cómo creen ustedes que estaba aquí? RL: Era monte... "...Vamos a hacer de cuenta que Uds. son las familias que vinieron aquí al Valle del Río Grande cuando era selva (monte). Formaremos cuatro familias..."³⁶

En efecto los alumnos estimulados por el tema de la lección responderán positivamente a lo que el maestro le pida. Estos impulsos espontáneos en el niño hacen que su sentido del "sí mismo" se expanda hacia sus antepasados.

³⁴ *Ibid.*, Tomo III, p. 27.

³⁵ HERNÁNDEZ, *A Forgotten American*, p. 33.

³⁶ *Manual de Estudio Social para el segundo nivel, Lecciones 1 y 2*, pp. 1 y 6.

Las lecciones siguiendo la forma oral dialogada, una tras otra van adiestrando al niño en el desarrollo de su intelecto. Mientras adquiere conocimientos siempre al alcance de su mentalidad México-americana, lo preparan para que investigue sobre el lugar donde nació, en nuestro caso la Región del Valle de Río Grande. La creación dramática aclara la idea, lo mismo que fomenta el desarrollo social entre los alumnos. Cómo él va a participar personalmente en una actividad tan importante, como es la representación de sus antepasados, su personalidad va a verse fortificada porque van a hablarle sobre la comunidad donde él vive; sobre esta comunidad bilingüe. En oposición a esto hay: "...programas bilingües aquí en el suroeste de Texas donde se hace uso de textos en español que muchas veces son incomprensibles para el niño como lo son los de la traducción del inglés. Además muchos de estos programas hacen uso del mismo currículo de inglés traduciéndolo al español".³⁷

Dentro de estas consideraciones se advierte la urgencia de establecer un sistema educativo que procure tener método y técnica apropiados a la formación del alumno México-americano, basados en el currículo que él presenta. Como dice Francisco Larroyo:

'La escuela inicia el niño en la vida social, pero esta iniciación es lenta y limitada. Con todo, constituye un punto de apoyo en la educación general del tratado social de la niñez... Vemos cómo el niño es impulsado por sus propios intereses y cómo desea vivamente realizar otras actividades y pertenecer a otras formas de asociaciones distintas a las que le ofrece la escuela. Además hay ciertos aspectos de la existencia colectiva que deben ser revelados al niño desde temprana edad... Solo así alcanzará el desarrollo de su ser peculiar'.³⁸

Subrayando lo expuesto por el autor se define a la escuela como punto de apoyo en la educación general de la niñez, motivará al niño haciendo que éste descubra el mundo al que va entrar y en donde va a dejar las huellas de su experiencia.

Ninguna teoría del niño México-americano de esta comunidad puede prescindir de sus elementos de verdad. ¿Cómo podemos ver al niño en su totalidad si no incluimos toda su naturaleza?

La psicología del niño cuya misión es estudiar su conducta total no puede realizar un estudio del "sí mismo" sin referir los estados y procesos que ca-

³⁷ RAMÍREZ, Manuel, *The San Antonio Conference Bilingual Bicultural Education*, pp. 53-4.

³⁸ LARROYO, *La Ciencia de la Educación*, pp. 140-1.

racterizan a la persona. Entre estos estados y procesos está el origen de la persona que servirá de portador y regulador. Según Arthur Combes dice que:

"En la psicología humanista moderna existen grandes posibilidades para hacer investigaciones acerca de cómo se trabaja con personas para ayudarles a desarrollar el concepto de 'sí mismas'... Necesitamos hacer uso de nuestro capital y esfuerzo para resolver el problema del 'sí mismo' y todo lo que esto implica. De qué le sirve al niño saber todo lo concerniente al mundo si no puede manejarlo con eficiencia".³⁹

Conclusiones

Hasta aquí he expuesto juicios y criterios personales y de otros autores que creí convenientes para desarrollar mi estudio sobre el "sí mismo" del niño México-americano dentro del Programa de Estudio Social de "Region One".

Por una parte analicé las fuentes de motivación en el "sí mismo", experiencias, materiales didácticos, programas educativos. Por otra parte expliqué los factores que intervienen en la evolución social del niño; hogar, escuela, sociedad del Valle del Río Grande.

Ambos tópicos de estudio fueron necesarios para un examen que no se puede efectuar aisladamente de la personalidad del individuo.

El individuo es al propio tiempo un reflejo de la cultura del medio y una luz para el "sí mismo". En nuestro caso, el "sí mismo" del México-americano no debe aparecer como un "yo" cerrado hacia la sociedad, sino como dice Luis F. Hernández: "Un cambio de perspectiva contribuirá inmensamente para desarrollar una imagen más positiva de "sí mismo" a la vez que será causa de gran motivación y servirá de llave para el aprendizaje y el éxito".⁴⁰

Afortunadamente se está comenzando a ver un adelanto en la educación del niño México-americano. Puesto que no puede haber adaptación sin algo que se adapte, ni organización sin organizador, ni memoria sin continuidad del "sí mismo", ni aprendizaje sin cambio en la persona, ni evaluación sin algo que posea el deseo y la capacidad de evaluarse, el Programa de Estudio Social de "Region One" responde a todo ello para desarrollar el buen sentido del "sí mismo".

³⁹ McQUAGGE, *Education for the Culturally Disadvantaged*, p. 53.

⁴⁰ HERNÁNDEZ, *A Forgotten American*, p. 38.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLPORT, Gordon W. *La personalidad*, traducida del inglés por Ismael Antich. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1963.
- BERNAL, Ernest M. (Ed). *The San Antonio Conference Bilingual Bicultural Education*. San Antonio, Texas: St. Mary's University (March 28 and 29, 1969).
- CLARIZIO, Harvey and GEORGE F. MCCOY. *Behavior Disorders in School-Aged Children*. Scranton/London/Toronto: Chandler Publications in Educational Psychology, 1970.
- DETJEN, Ervin W. and MARY. *Orientación educacional en la escuela primaria*, traducida del inglés por Emilio J. Ritter. Nueva York: McGraw-Hill Book Co. Inc., 1952.
- Diccionario Collins*. 2nd ed. Collins-London and Glasgow, 1972.
- Diccionario enciclopédico ilustrado*, 2a. edición, S. A. Argentina: Editorial Sopena, 1960.
- Diccionario de Sinónimos*, 3a. edición, Bibliograf, S. A. Barcelona: Samuel Gili y Gaya, 1968.
- Enciclopedia técnica de la educación*, Tomos I-II-III, Madrid: S. A. de Ediciones E.L.F.O., 1970.
- HAMACHEK, Don E. *Human Dynamics in Psychology and Education*. Boston: Allyn and Bacon, Inc., 1970.
- HERNÁNDEZ, Luis F. *A Forgotten American*. A Resource Unit for Teachers on the Mexican American 2nd edition, 1970.
- JAROLIMEK, John, *Las ciencias sociales en la educación elemental*. 3a. edición, Editorial Pax - México, 1971.
- JONES, Kayser Pauline and others. *Teachers and Counselors for Mexican-American Children*. Austin, Texas: (Ed 029 728), 1969.
- JORDON, Lois B. *Mexican Americans*. Resources to Build Cultural Understanding Littleton Colorado: Libraries Unlimited, Inc., 1973.
- LARROYO, Francisco, *La ciencia de la educación*, 3a. edición, S. A. México, Editorial Porrúa, 1955.
- MELBY, Ernest O., *El maestro y la educación*, Unión tipográfica hispanoamericana, 17a. edición, México, D. F., 1966.
- McQUAGGE, Carlton L., *Education for the Culturally Disadvantaged*, South Central Region Educational Laboratory, 1965.
- McWILLIAMS, Carey, *North from Mexico*, New York: Greenwood Press, Publishers, 1968.
- MOQUIN, Wayne, and others, *A Documentary History of the Mexican American*, 2nd edition, New York: Bantam Books, 1971.
- PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad*, Fondo de Cultura Económica, 7a. edición, México, 1969.
- RAMOS, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, 1a. edición. Argentina: S. A. Colección Austral, Espasa Calpe, 1951.
- RAMÍREZ, Alfonso R., *Social Education and Bilingual Program, Region One Education Service Center*, 1974.
- RAMÍREZ, Santiago, *El mexicano. Psicología de sus motivaciones*, 3a. edición Editorial Pax - México, S. A. Asociación psicoanalítica mexicana, A. C. México, 1961.